

TU PATRÓN FINANCIERO

EJERCICIO 1

REFLEXIONA

Responde a las siguientes preguntas para reflexionar sobre tu patrón financiero para descubrir cuál es y así poder realizar los cambios que sean necesarios.

Tómate tu tiempo para elaborar las respuestas. Cuanto más indagues y expliques en cada una de ellas, mejores conclusiones podrás llegar a sacar sobre qué puntos te han marcado más y han conformado tu actual patrón financiero.

IDENTIFICA CUÁL ES TU PATRÓN FINANCIERO

1. **Recapacita y escribe todas esas frases que has escuchado cuando eras pequeño/a respecto al dinero, los ricos y la gente exitosa.**

¿Qué decían tus padres? ¿Y tus amigos? ¿Qué has aprendido de la TV, radio y medios de comunicación?

Ejemplo: Cuando era pequeño en mi casa había muchas discusiones porque mis padres se reprochaban que gastábamos mucho dinero en las facturas del agua. Uno de mis amigos constantemente siempre me estaba pidiendo dinero porque decía que él no tenía, pero luego siempre tenía ropa y zapatillas mejores que las mías. Cuando le pedía que me devolviese el dinero prestado siempre le acababa dando la vuelta a la situación para hacerme sentir culpable. Me gustaba ver las películas del Imperio Romano, pero me he dado cuenta de que en este tipo de películas (y en otras muchas) los que tenían dinero eran malvados y que no existía gente buena que tuviese mucho dinero.

2. ¿Cómo gestionaban el dinero tus padres? ¿Lo administraban bien?

¿Estaban endeudados?

¿Ahorrabán por si llegaba una crisis o lo hacían para disfrutar de experiencias y momentos de felicidad? ¿Gastaban todo el dinero (aún si saber cómo) desde la mentalidad de que el dinero está para disfrutarlo?

Ejemplo: Mis padres trabajaban mucho y se ganaban bien la vida. Sin embargo, cuando cobraban su sueldo parecíamos un tipo de familia y a fin de mes parecíamos una completamente opuesta. Solíamos salir mucho a comer fuera de casa los fines de semana, hacíamos muchas actividades o nos íbamos fuera el fin de semana, etc. Pero las últimas semanas del mes no hacíamos nada de eso. Entonces surgían los problemas porque faltaba dinero y muchas veces recurrían a la tarjeta de crédito para solucionarlas.

3. ¿Sufriste alguna experiencia traumática? ¿Tenía relación directa o indirecta con el dinero?

Fuertes discusiones en casa, infartos, divorcios...

Ejemplo: Cuando tenía 12 años mi padre tenía un puesto de mucha responsabilidad en una multinacional. Pasaba muy poco tiempo en casa y siempre sufría mucho de estrés, pero a cambio traía mucho dinero a casa. Sin embargo, un día le dio un infarto, aunque milagrosamente pudieron tratarlo a tiempo. Durante la recuperación, a mi padre le preocupaba más volver a trabajar, por la cantidad de trabajo que se le iba a acumular, que recuperarse de algo tan grave. Desde entonces, huyo de los trabajos donde ofrecen buenos sueldos porque lo relaciono con ese incidente y no quiero pasar por situaciones de estrés por culpa de ganar mucho dinero.

4. ¿Cómo han afectado estos pensamientos y hechos en tus finanzas?

¿Te has convertido en alguien idéntico a tus padres o has sido lo opuesto?

Ejemplo: Mirando con perspectiva, en mi casa siempre hubo muy malos pensamientos con respecto al dinero y he visto que eso ha influido negativamente en mí. Paradójicamente, en mi casa se gastaba por encima de las posibilidades mientras que siempre se escuchaban lamentos sobre el dinero. En cuanto me independicé me acabé comportando completamente diferente a mis padres sin saber muy bien por qué. Siempre he sido muy cauteloso con el dinero y he tenido mucho miedo a perderlo. He ido apartando dinero sin tener realmente un motivo para hacerlo. Supongo que porque no me sentía cómodo con la situación que tenía en mi hogar.

5. ¿Eres consciente de que algunos de estas conductas de tus referentes eran equivocadas?

Ejemplo: Me he dado cuenta de que durante muchos años he tenido como referentes a personas que realmente no sabían mucho acerca del dinero ni tenían la capacidad de ahorrar. Eso no los convierte en malas personas ni mucho menos, simplemente que en este ámbito sus conductas no son las más saludables, financieramente hablando, y ahora soy capaz de darme cuenta de ello y tomar las medidas para mejorar mi situación.